

Informe sobre el congreso:

Durante el congreso de teología moral, tuve la oportunidad de participar en ponencias de alto nivel, sobre temas relacionados con los problemas más acuciantes de la sociedad actual, especialmente la latinoamericana.

Mi ponencia se tituló:

La dimensión política y organizativa de la teología de la cruz en San Pablo

El punto de partida es que el Crucificado es el centro de la teología Paulina. El Mesías en el madero es el rostro del amor extremo del Padre. Si bien se trata del mismo Yahveh, del Dios de sus padres, es una dimensión de ese rostro totalmente desconocida y al mismo tiempo decisiva. Por tal motivo nunca va a negociar la fuerza salvadora de este evangelio (Rom 1, 16), es el motivo que ha hecho girar su vida, y relativizarlo sería banalizarlo.

El descubrimiento de Pablo es que “Dios es como Jesús en la cruz; un Dios que se vacía sin reservarse nada y sin pedir nada a cambio” (Gil relevancia actual de Pablo p. 111). En la cruz está en juego tanto la salvación del hombre como la nueva imagen de Dios, y ambas realidades están intrínsecamente unidas: “Dios ha tomado la iniciativa de no exigir ninguna condición, ninguna, para acoger y querer a cada uno; el modo más claro de hacer evidente esto es mostrar cómo Dios ha amado al que no ha hecho ningún esfuerzo por ser bueno” (Idem gil arbiol pag 111).

Este nuevo centro en Pablo se convierte en la clave hermenéutica para interpretar y estructurar tanto la realidad eclesial como social. Por eso se puede hablar de la dimensión política y organizativa de la teología de la cruz. Por ello sus valores éticos y morales no solo serán diferentes a los de la sociedad judeo romana, sino en muchos casos contrapuestos.

Particularmente, el aspecto estigmatizante de la cruz será para Pablo liberador. En la debilidad humana se manifiesta de forma privilegiada la fuerza salvadora del evangelio. Los últimos de la sociedad serán el centro de las comunidades paulinas. La eucaristía tiene sentido si la comunidad está en función de los miembros más frágiles y débiles. La teología moral debe ir más allá de la filosofía a la hora de buscar sus principios estructurantes, pues tiene en la persona del crucificado una fuente inagotable de discernimiento, tanto para discernir la realidad como para organizarla.

Atte,

Vladimir Merchán Jaimes

Autorizo poder compartir este resumen en los medio que uds crean concenientes, saludos cordiales y agradecimientos

[Quoted text hidden]